



Participación en actividad física y deporte de la comunidad LGBT

Karen-Tatiana Buitrago-Camacho¹

Fecha de recepción: 07 de enero de 2023

Fecha de aprobación: 15 de marzo de 2023

Resumen

El artículo aborda diferentes temáticas para poder entender, comprender y situar a la comunidad LGBTI en cuanto a la actividad física y el deporte, con base a los diferentes estudios que se analizaron tanto a nivel Nacional como internacional, en los últimos años. A partir de esta revisión se puede evidenciar que las perspectivas y significados de las personas en cuanto al tema o eje central de este artículo, pueden variar según diversos factores como: La edad, la profesión, el contexto, el sexo, el nivel deportivo, entre otros. Razón por la cual, mientras que algunas personas, tienen actitudes negativas y sesgos en relación con la diversidad sexual, también se evidencia en otros estudios un cambio positivo frente a las minorías sexuales LGBTI gracias al enriquecimiento teórico y el reconocimiento de esta comunidad, por instituciones sociales, políticas y culturales. Por otra parte, se puede concluir que hoy en día el ámbito deportivo sigue estando fuertemente arraigado por pensamientos heterosexistas que delimitan la participación de este colectivo, sin embargo, cabe destacar que ya se observa un cambio positivo por parte de diferentes organizaciones, materializado por el reconocimiento y aceptación de la participación de las personas LGBTI, en el contexto deportivo, como parte esencial de su libre desarrollo.

¹ Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja-Boyacá, Colombia). karen.buitrago03@uptc.edu.co.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7256-7899>

Palabras clave: discriminación de género; estereotipos de género y deporte; minorías de género.

Participation in Physical Activity and Sport of the LGBT Community

Abstract

In this article different topics will be addressed to understand, understand and situate the LGBTI community in terms of physical activity and sport, based on the different studies that were analyzed both nationally and internationally, in recent years. From this review the perspectives and meanings of people regarding the theme or central axis of this article, can vary according to various factors such as: Age, profession, context, sex, and sports level, among others. This is why, while some people have negative attitudes and biases in relation to sexual diversity, other studies also show a positive change towards LGBTI sexual minorities thanks to theoretical enrichment and recognition of this community by institutions social, political, and cultural. On the other hand, it can be concluded that today the sports field continues to be strongly rooted in heterosexist thoughts that delimit the participation of this group, however, it should be noted that a positive change is already observed on the part of different organizations, materialized by the recognition and acceptance of the participation of LGBTI people, in the sports context, as an essential part of their free development.

Keywords: gender discrimination; gender minorities; gender stereotypes and sport.

Para citar este artículo:

Buitrago-Camacho, K.-T. (2023). Participación en actividad física y deporte de la comunidad LGBT. *Pensamiento y Acción*, 34, 78-91. <https://doi.org/10.19053/01201190.n34.2023.15539>

Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento 4.0



Introducción

Para dar inicio es importante conocer el origen de la comunidad LGBTI la cual según varios estudios (Lambda y Legal, 2013), surgió tras la terminación de la segunda guerra Mundial, la cual trajo consigo la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el año 1948, que propende por el reconocimiento de cada individuo como sujeto de derechos y libertades. De igual manera esta sigla LGBTI abarca al colectivo de Lesbianas y Gays, quienes se autodenominan como personas que tienen atracciones físicas, sexuales y emocionales hacia personas de su mismo sexo, tradicionalmente se ha empleado el término Homosexual para referirse a ellos.

Por su parte el término Bisexual hace referencia a la persona que siente atracción afectiva, romántica y sexual por personas de ambos sexos. En las últimas décadas surge la denominación Transgeneristas, para referirse a personas que se reconocen con una identidad de género diferente al momento de su nacimiento y por último, el termino Intersexuales, hace referencia a aquellos sujetos que nacen con ambigüedad sexual, entendiendo allí que son personas que nacen con características sexuales de ambos sexos, (Henríquez y Díaz, 2019; Silva, Jaeger y Valdivia 2018).

El campo de la actividad física y el deporte ha brindado diferentes espacios de acción e investigación generando diversos estudios a través del tiempo. En este contexto, el presente artículo pretende realizar un análisis de diferentes estudios cualitativos, cuantitativos y mixtos sobre las, las actitudes, los comportamientos, de la comunidad en general en cuanto a las personas LGBTI y la práctica de actividad física y deporte.

Así pues, es importante señalar que las prácticas de actividad física han estado presentes en la vida de los seres humanos, desde la época prehistórica, cuando las tareas corporales eran primordiales para lograr la supervivencia, transitando por los primeros y elementales sistemas de educación física de la cultura antigua, hasta la transformación que daría paso a las contemplaciones actuales, donde el cuidado del cuerpo no solo es visto desde una esfera física, sino que como lo plantea Piedra (2016) implica múltiples interacciones, desde el componente: biológico, psicológico y social.

De esta manera, se puede contemplar a las prácticas deportivas y a la actividad física como aspectos fundamentales en las costumbres y formas de vida de los seres humanos. Sin embargo, con base a diferentes estudios, cabe señalar que la actividad Física y el

deporte han sido influenciados a través de la historia por estereotipos sociales de género inclinados al modelo social masculino como lo mencionan Vázquez y Alfaro (2020), lo cual ha restringido históricamente la participación tanto de las mujeres como de personas con otras identidades sexuales: la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales, transgeneristas e intersexuales (LGBTI) en los distintos roles y esferas del deporte. Afectando en mayor parte a este colectivo, en temas socioculturales, como consecuencia de distintos prejuicios construidos a través del tiempo en sociedades heterosexistas y machistas, las cuales aumentan los niveles de discriminación hacia estas minorías sexuales, tal y como se evidencia en el trabajo de Henríquez y Díaz (2019).

Por otro lado, con base a la revisión documental se puede señalar que, a razón de lo anteriormente expuesto, el colectivo (LGBTI) a través del tiempo ha luchado por tratar de eliminar ciertas segregaciones en la sociedad, ya que siguen siendo un grupo notoriamente señalado y excluido en algunos sectores o contextos, tal, como sucede en el campo de la actividad física y el deporte. Si bien en varios países esta visión ha cambiado, en algunos contextos el deporte sigue presentando una actitud homofóbica y/o heterosexista, Piedra, (2013); Prado y Ribeiro (2016); Beserra, Brito y Ribeiro, (2019), manifiestan que la falta de actitudes empáticas hacia personas de otras identidades de género y orientaciones sexuales minoritarias no hace más que acrecentar los sentimientos y actitudes negativas hacia estos colectivos tal como lo menciona Griffin (2012).

También es pertinente señalar que varios autores coinciden en que los imaginarios sociales acerca de la comunidad LGBTI en actividad física y el deporte, están influenciadas a nivel mundial por los contextos, culturas, la normatividad y hasta temas religiosos. Así se identifican estereotipos en relación con la orientación sexual de los deportistas, basados en aspectos como el vestuario que se usa según la modalidad deportiva, el imaginario de cuerpos fuertes atribuidos a los hombres, o los movimientos corporales estéticos y delicados que se les atribuye a las mujeres. De esta manera las preferencias sobre prácticas deportivas se enmarcan por las sociedades heteronormativas a través de códigos, de virilidad en el caso de los hombres o de patrones femeninos, atribuidos a las mujeres, por lo que, cuando las mujeres practican

deportes “masculinos”, se les connota como marimachas. (Castelar y Lozano, 2018; Silva, Jaeger y Valdivia, 2018).

Sin embargo en algunos resultados encontrados en estas mismas investigaciones, no todos señalan tener esta misma postura, es así como las personas participes de estos estudios también manifiestan su postura neutral frente al tema de diversidad sexual y todo lo que ello abarca, entendiendo que parte de la población no realiza ninguna distinción o estigmatización de género con relación a las prácticas deportivas, mencionando que sí existen diferencias claras entre hombre y mujer, pero también resaltan que no todos los hombres son iguales, ni tampoco las mujeres, ya que cada individuo es un ser único con características propias que trascienden mucho más allá de ser Hombre o mujer. (Cunningham, 2015; Mann y Krane, 2018; Oswald y Vargas, 2013; Sarç y McCullick, 2017).

Metodología

El método utilizado en este artículo es una revisión documental, con el propósito de analizar la producción científica del campo basado en los siguientes criterios de inclusión: 1) Publicaciones comprendidas desde el año 2012 al 2022, alusivas a la participación de la comunidad LGBTI en el campo de la actividad física y el deporte; 2) Estar publicado en revistas académicas. Estos documentos fueron consultados en las bases de datos: Google Scholar, Pud Med, Scielo y Dialnet, para un total de 39 documentos revisados. Los cuales fueron clasificados en las siguientes categorías: A) Participación de la Comunidad LGBTI en actividad física y deporte. B) Actitudes hacia la diversidad sexual. C) Heterosexismo y Heteronormatividad en el deporte.

Participación de la comunidad LGBTI en actividad física y deporte

El colectivo LGBTI a través del tiempo ha luchado constantemente por reducir y eliminar ciertas discriminaciones o etiquetas en el ámbito deportivo, los estereotipos de género y la heteronormatividad impuesta por sociedades conservadoras y tradicionales. Es sabido que gracias a los diferentes estudios que se han generado en torno a este colectivo, en los últimos tiempos, diversas instituciones deportivas reconocen y aceptan los diferentes beneficios que puede aportar la práctica deportiva tanto a nivel fisiológico, como

psicológico, sociológico o educativo. Sin embargo, en determinados contextos y situaciones, el deporte sigue siendo un pilar de discriminaciones y agresiones para determinadas personas de la comunidad LGBTI (Cleland, 2014; Iglesias, Lozano y Manchado, 2013). En este sentido, siguen prevaleciendo algunos comportamientos homofóbicos y con ello ciertos comentarios heterosexistas basados en estigmas de género.

En muchos casos, este clima de rechazo y persecución está promovido o aceptado por algunas instituciones, contextos e individuos. Para Lenskyj, (2014); y Piedra, (2015), en ciertos eventos deportivos a nivel mundial las instituciones y federaciones no contribuyeron a cambiar el clima homofóbico que se evidenció en dicha circunstancia. Razón por la cual una importante gama de autores, afirman que el cuerpo está basado en estigmas sociales, afirmando que los cuerpos no pueden ser reconocidos ni percibidos por fuera de los parámetros heteronormativos. Es por ello por lo que estos investigadores concuerdan con que las instituciones deportivas están fuertemente influenciadas por ideales heterosexista y en algunos casos homofóbicos los cuales generan maneras específicas de entender y clasificar los cuerpos. (Anderson, Mccomack y Lee, 2012; Griffin 2012, Piedra, 2015, Ramírez-Díaz y Cabeza, 2020).

En el mismo sentido y con base en un estudio más reciente Scarnatto (2017), sostiene que la perspectiva patriarcal, que justifica y reproduce la dominación masculina en las sociedades y culturas contemporáneas, también atraviesa y configura a la Institución Deportiva provocando no solo la división sexual de las competencias, sino una serie de prácticas y valores que convierten a esta institución en un territorio más, que está bajo la dominación masculina que caracteriza la mayor parte de las sociedades, configurando así las formas de relación e interpretación del colectivo LGBTI en cuanto a la práctica de actividad física y deportiva, a partir de estos discursos de normalidad y jerarquización moral, que regulan la sexualidad.

A raíz de las diferentes discriminaciones y ataques que han sufrido deportistas LGTBI, surge un movimiento deportivo que quiere dar cabida a las personas que, sin tener en cuenta su orientación sexual, quieran disfrutar del deporte con las máximas garantías sociales, como lo mencionan Moscoso y Piedra, (2019). Es así como, concretamente en el deporte, estos cambios sociales y políticos han permitido, como señala Griffin (2012),

cada vez haya más deportistas abiertamente LGTBI, y que cada vez sean más los deportistas heterosexuales que defienden los derechos de este colectivo y que exista una mayor concienciación en términos generales de la sociedad. Por tal razón, algunas organizaciones han comenzado a afrontar esta problemática en el deporte como eje central para llegar a una transformación social por medio de las prácticas deportivas, comenzando a elaborar programas y guías para trabajar con estas minorías sexuales en el deporte.

Actitudes frente a la diversidad sexual e identidad de género

Henríquez y Díaz (2019); Silva, Jaeger y Valdivia (2018); Worhten (2014), coinciden en afirmar que: las diferentes actitudes de las personas están basadas en patrones y prejuicios socioculturales establecidos a través de la historia, promoviendo de esta manera el pensamiento heterosexista desde diferentes ambientes como el social, político, económico educativo, etc., generando así, la segregación de las minorías sexuales, el distanciamiento social y comportamientos homofóbicos entre otros, los cuales impiden la expresión abierta de la comunidad LGTBI principalmente en el ámbito deportivo, causando que algunos atletas tomen una posición de distanciamiento y prefieran ocultar su orientación sexual e identidad de género para evitar ser etiquetados por fuera de las normas heterosexuales que en muchos contextos son impuestas como una obligación social en donde todas las personas son consideradas heterosexuales hasta que demuestren lo contrario, es decir, tomar el heterosexismo como norma general.

Por su parte, Griffin (2012); Ramírez-Díaz y Cabeza (2020) demuestran un rechazo latente tanto individual como colectivo hacia las diversas maneras de interpretar la sexualidad, la orientación y la identidad de género, de igual manera se evidencia la poca inclusión y las actitudes negativas hacia estas minorías sexuales, a pesar de que se encuentra una amplia gama de estudios y documentos referentes a la comunidad LGTBI, este tipo de comportamientos observados en las prácticas deportivas siguen prevaleciendo con una actitud negativa, es así como un estudio realizado en Canadá demostró que la homofobia, bifobia y transfobia sigue afectando a las personas de este colectivo en distintos contextos sociales (Peter y Taylor, 2013). Ocasionando de igual

forma que se niegue y se prohíban otras formas de vivir la sexualidad y el cuerpo como lo manifiesta Gil (2013).

En este mismo sentido Chiuhaulaf, López y Moraga (2022); Saenz y Devis-Devis (2020); manifiestan en sus trabajos que estas actitudes negativas impiden, niegan y prohíben otras formas de interpretar y vivir la sexualidad y el cuerpo, predominando comportamientos y creencias homofóbicas y heterosexistas especialmente en el contexto deportivo, resaltando que a pesar de que se evidencian este tipo de actitudes, estas no llegan a ser agresiones físicas, lo cual de cierto punto es muy positivo, se siguen señalando la existencia de insultos verbales o expresiones sutiles de violencia con bastante frecuencia.

De igual manera, a pesar de todo el desarrollo y avance que se ha tenido a través del tiempo, se siguen promoviendo y evidenciando ciertas actitudes, comportamientos y comentarios que generan un clima hostil en el ámbito deportivo hacia las personas LGBTI, debido a parámetros jerárquicos de una sociedad conservadora y masculinizada, todo esto impulsado desde diversas instituciones como el Estado, las empresas, las instituciones educativas, los medios de comunicación y en muchos casos como lo muestran varios estudios, el tema de religiosidad y tradicionalismo. (Conell y Pearse, 2018; Cunningham y Melton, 2012; Davis-Delano, 2014; O'Brien, Shovelton y Latner 2013).

Sin embargo, cabe señalar que también se han generado diversos estudios en los cuales se puede evidenciar un cambio positivo en torno a las actitudes de las personas en relación con el colectivo LGBTI en prácticas deportivas. Es así, como el estudio de Piedra, (2015) y Ramírez-Díaz y Cabeza, (2020), afirman de manera general que parece existir una actitud positiva frente a la diversidad sexual, estereotipos y roles género, resaltando que esto genera un clima de respeto hacia las personas LGBTI, pero en los cuales también siguen persistiendo actitudes de rechazo y discriminación clara frente a esta temática.

Se evidencia una progresión positiva en cuanto a la normalización de todo lo referente al colectivo LGBTI en actividad física y deporte, (Anderson, Mccomack y Lee, 2012; Cleland y Nyland, 2014; Griffin, 2012; Oswalt y Vargas 2013). Estos estudios, identifican una reducción significativa en cuanto a las actitudes negativas hacia la homosexualidad,

bisexualidad y transexualidad, especialmente hacia deportistas, lo cual ha ocasionado que cada vez más haya atletas gays, lesbianas y trans abiertamente visibilizados, creando de esta manera una cultura deportiva más tolerante e inclusiva.

La mayoría de los documentos revisados en este trabajo, señalan que las actitudes negativas pueden variar en cuestiones de: Sexo, Edad, Profesión, Instituciones o contextos sociales. Por un lado, se evidencia que los hombres tienden a ser quienes presentan los más altos niveles en temas de discriminación y exclusión en relación con las personas LGBTI, pero también se encontró que los hombres homosexuales, son quienes sufren mayoritariamente una segregación sexual abusos y estigmas (Castelar y Lozano, 2018). Por otra parte, con respecto a la edad, los individuos con mayores cifras son los que se encuentran sobre los 50 años de edad, sin embargo, hay estudios en donde estas cifras varían y ubican a los adolescentes con los mayores niveles en temas de segregación sexual, ya que, es allí donde buscan una manera de ridiculizar a quienes no se comportan bajo normas heterosexuales.

En cuanto a la profesión, varios estudios señalan que las personas que se encuentran en el ámbito deportivo son aquellas que más estigmatizan los cuerpos (Halbrook y Watson, 2018; Penna y Sánchez, 2015; Sarac y Toprak, 2017; Velázquez y Ito, 2019). Por último y teniendo en cuenta todo lo mencionado, autores como, Cunningham (2015); Georgiou, Patsantaras y Kamberidou (2018); Ramírez-Díaz y Cabeza-Ruiz (2020) y Shaw y Cunningham (2021), manifiestan que las actitudes negativas han disminuido gracias al aumento teórico frente a esta temática, más significativamente en Europa.

Heterosexismo y Heteronormatividad que influye en la participación del colectivo LGBTI

Como señalan Fernández y Calderón (2014); Henríquez y Díaz (2019); Silva, Jaeger y Valdivia (2018), el campo deportivo al estar fuertemente arraigado por patrones heterosexuales y ciertos estereotipos de género, ha llevado a que varios deportistas y personas oculten su identidad de género y orientación sexual, para evitar ser etiquetados y discriminados en diversos contextos, ya que los diferentes prejuicios socioculturales que se observan en las diferentes investigaciones, como las de Anderson y Bullingman (2015); Piedra, García-Pérez y Channon (2017); Worthen (2014), inciden en la

segregación de las minorías sexuales como el colectivo LGBTI, en donde se tiende a estigmatizar ciertos cuerpos en los diversos escenarios y modalidades deportivas.

El deporte y la Actividad física constituyen espacios en los que prevalece el heterosexismo, la homofobia y la heteronormalidad, promoviendo el ideal de lo que es femenino y masculino, en función de las capacidades físicas y motrices aludiendo los ejercicios explosivos y de fuerza a los hombres y los movimientos estéticos y de ritmo a las mujeres, llevando así, a construir una cultura en la que la heterosexualidad es considerada normal y una imposición u obligación social a la que todos los individuos inmersos deben responder. (Piedra, Ries y Rodríguez-Sánchez, 2013; Scharagrodsky, 2013; Silva, 2013; Silva, Botelho-Gomes y Goellner, 2012; Silva, Jaegger y Valdivia 2018).

Sin embargo también en estos estudios se puede observar que no todas las personas participes, compartían este mismo pensamiento, ya que opinaban tener una postura neutra sin hacer ninguna disparidad entre hombre y mujeres, dado que concebían la idea de que todos tienen diferencias Físicas, mentales y sociales, trabajando de esta manera con enfoques mixtos, donde la diversidad sexual empieza a ser reconocida como una expresión del libre desarrollo de la personalidad y un tema ya contemplado por Ley.(Castelar y Lozano, 2018; Chiu hailaf, López, Lopicich y Moraga, 2022).

Conclusiones

Con base en los diferentes estudios revisados, se puede inferir que a pesar del gran avance investigativo que se ha generado en los últimos años, el deporte sigue siendo establecido bajo normas heterosexuales, control social y las diferentes relaciones de poder, las cuales generan una discriminación latente en cuanto a la participación de las minorías sexuales como de las personas LGBT en actividad física y el deporte.

Es importante señalar que en los distintos trabajos revisados el deporte es analizado en relación con la sociología y su papel fundamental, en distintos ambientes, razón por la cual, se manifiesta la necesidad y relevancia de seguir indagando en temas de la participación de las personas LGBT en temas deportivos, ya que aún queda una amplia gama de contextos personales y profesionales por conocer.

Por último, en temas de la competición deportiva de alto rendimiento y los diferentes requisitos para la participación de todas las personas, es importante seguir investigando y generando parámetros en los cuales, el campo deportivo sea más accesible para todos y su masificación en diferentes contextos, para seguir obteniendo resultados positivos como lo evidenciaron distintas investigaciones analizadas para esta revisión, en temas de diversidad sexual y fomentar el reconocimiento de estas minorías en todos los ambientes socioculturales, con leyes y normativas que respalden todos sus derechos en el campo deportivo.

Referencias

- Anderson, E., Bullingham, R. (2015). Openly lesbian team sport athletes in an era of decreasing homophobia. *International Review for the Sociology of Sport*, 50 (6), 647-660. <https://doi.org/10.1177/1012690213490520>
- Anderson, E., McCormack, M., Lee, H. (2012). Male Team Sport Hazing Initiations in a Culture of Decreasing Homophobia. *Journal of Adolescent Research*, 27, 427-448. <https://doi.org/10.1177/0743558411412957>
- Soares Beserra, J. T., Araujo Brito, A. K., Galán Ribeiro, S. L. (2019). Homofobia nas aulas de educação física: um desafio para os professores de educação física do município de Buriti dos montes - Piauí. *Revista do Plano Nacional de Formação de Professores da Educação Básica*, 7 (2), 81-90
- Fernández, M. C., Calderón, J. (2014). Prejuicio y distancia social hacia personas homosexuales por parte de jóvenes universitarios. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25 (1) ,52-60
- Castelar, A. F., Lozano, J. A. (2018). Reconocimiento de la diversidad sexual en la escuela: algunas paradojas. *CS*, (25), 51-79. <https://doi.org/10.18046/recs.i25.2220>
- Concha López, R., Chihuailaf-Vera, M. L., Prat Lopicich, A., Carcher, A. (2022). Percepciones del profesorado chileno de educación física hacia la perspectiva de género. *Retos*, 45, 786-795. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.91022>
- Cleland, J. (2014). Racism, Football Fans, and Online Message Boards: How Social Media Has Added a New Dimension to Racist Discourse in English Football. *Journal of Sport & Social Issues*, 38(5), 415-431. <https://doi.org/10.1177/0193723513499922>
- Cunningham, G. (2015). Creating and Sustaining Workplace Cultures Supportive of LGBT Employees in College Athletics. *Journal of Sport Management*, 29, 426 -442. <https://doi.org/10.1123/JSM.2014-0135>
- Cunningham, G., Melton, N. (2012). Prejudice Against Lesbian, Gay, and Bisexual Coaches: The Influence of Race, Religious Fundamentalism, Modern Sexism, and Contact with Sexual Minorities. *Sociology of Sport Journal*, 29, 283-305. <https://doi.org/10.1123/ssj.29.3.283>
- Davis-Delano, L. (2014). Sport as context for the development of women's same-sex relationships. *Journal of Sport & Social Issues, Massachusetts*, 38 (3), 263-285. <https://doi.org/10.1177/0193723513520554>
- Fernández, M. C. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 643-658. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1229140514>

Participación en actividad física y deporte de la comunidad LGBT

- Georgiou, Y., Patsantaras, N., Kamberidou, I. (2018). Homophobia predictors – A case study in Greece: heterosexual physical education student attitudes towards male and female homosexuality. *Revista de educación física y deporte*, 2, 1209-1216. <https://doi.org/10.7752/jpes.2018.s2180>
- Gil, F. (2013). Fronteras morales y políticas sexuales: apuntes sobre la política LGBT y el deseo del Estado. Sexualidad, Salud y Sociedad. *Revista Latinoamericana*, (13), 43-68
- Griffin, G. (2012). LGBT equality in sports: Celebrating our successes and facing our challenges. En G.B. Cunningham (Ed.), *Sexual orientation and gender identity in sport: Essays from activists, coaches, and scholars* (1-12). College Station, TX: Center for Sport Management Research and Education
- Halbrook, M., Watson, J. (2018). High school coaches' perceptions of their efficacy to work with lesbian, gay, and bisexual athletes. *International Journal of Sports Science & Coaching*, 13 (6) 841–848. <https://doi.org/10.1177/174795411878749>
- Henríquez, C., Díaz, J. (2019). *Percepción y representación de la comunidad LGBTI en la sociedad* (Tesis de grado). Universidad Autónoma de Bucaramanga
- Iglesias, M. J., Lozano, I., Manchado, C. (2013). Deporte e igualdad: las voces de las deportistas de élite. *Feminismo/s*, 21, 71-90. <https://doi.org/10.14198/fem.2013.21.05>
- Lambda, y Legal. (2013). *Conceptos básicos sobre el ser LGBT*. Lambda Legal.
- Lenskyj, H. J. (2014). *Sexual diversity and the Sochi 2014 Olympics: no more rainbows*. Palgrave Macmillan.
- Mann, M., Krane, V. (2018). Inclusion and Normalization of Queer Identities in Women's College Sport. *Women in Sport and Physical Activity Journal*, 26, 76-88. <https://doi.org/10.1123/wspaj.2017-0033>
- Moscoso, D., Piedra, J. (2019). El colectivo LGTBI en el deporte como objeto de investigación sociológica. Estado de la cuestión. *Revista Española de Sociología*, 28 (3), 501-516. <https://doi.org/10.22325/fes/res>
- Penna, M., Sánchez, M. (2015). Evaluación de la homofobia en los futuros docentes de Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 33 (1), 83-98. <https://doi.org/10.6018/rie.33.1.179671>
- Peter, F., Taylor, S. (2013). Queer bullying: How homophobia, biphobia and transphobia hurt students. *Herizons*, 26 (4), 22–27
- Piedra, J., Rodríguez, A., Ries, F., Ramírez, G. (2013). Homofobia, heterosexismo y educación física: percepciones del Alumnado y Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17 (1), 325-338
- Piedra, J. (2015). Gays y lesbianas en el deporte: discurso de jóvenes universitarios españoles en torno a su aceptación. *Movimiento*, 21 (4) ,1067-1081. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115343227017>
- Piedra, J. (2016). Homophobia and heterosexism: Spanish physical education teachers' perceptions. *Sport in Society*, 19 (8), 1156-1170
- Piedra, J., García, R. Channon, A. (2017). Between Homophobia and Inclusivity, Tolerance towards sexual diversity in sport. *Sexuality and Culture*, 21 (4), 1018-1039. <https://doi.org/10.1007/s12119-017-9434-x>
- Prado, V., Ribeiro, A. (2016). Homossexualidades e homofobia: remembering experiences in school physical education. *Revista Reflexão e Ação*, 24 (1), 97-114
- Ramírez-Díaz, A., Cabeza, R. (2020). Actitudes hacia la diversidad sexual en el deporte en estudiantes de educación secundaria. *Retos*, 38, 654-660. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.77934>
- Sáenz, A. M. Devís-Devis, J. (2020). La homofobia en la educación física escolar: una revisión sistemática. *Movimiento*, 26, 26-72. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.104750>
- Sarac, L., Toprak, N. (2017). Sporcu kimliği ve homofobi ilişkisinin sporcu üniversite öğrencisi adayları örneğinde incelenmesi. *Spormetre* 15 (2), 79-84. https://doi.org/10.1501/Sporm_0000000311

- Saraç, L., McCullick, B. (2018). The life of a gay student in a university physical education and sports department: a case study in Turkey. *Sport, Education and Society*, 22 (3), 338–354. <https://doi.org/10.1080/13573322.2015.1036232>
- Scarnatto, (2017). *Género y deporte: con la sexualidad “al palo”*. *Perspectivas en Educación Física: Documentos y notas de investigación, Documentos y notas de trabajo*. <http://efendocumentos.fahce.unlp.edu.ar/dynt/PEFdynt201705.pdf>
- Scharagrodsky, S. (2013). Masculinidades em movimiento en las clases de educación física argentinas, o acerca de cómo no quedar eno=side. En *Géneros, masculinidades y diversidad, Educación física, deporte e identidades masculinas* (160–185). Barcelona, España: Octaedro
- Shaw, S. Cunningham, G. (2021). The rainbow connection: a scoping review and introduction of a scholarly exchange on LGBTQ+ experiences in sport management. *Sport management review*, 24 (3), 365–388 <https://doi.org/10.1080/14413523.2021.1880746>
- Silva, P. (2013). Construyendo el puzle de la masculinidad en la educación física portuguesa. En *Géneros, masculinidades y diversidad, Educación física, deporte e identidades masculinas* (133–159). Barcelona, España: Octaedro
- Silva, P., Botlho, P., Vilodre, S. (2012). Masculinities and sport: the emphasis on hegemonic masculinity in Portuguese physical education classes. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 25 (3), 269–291. <https://doi.org/10.1080/09518398.2010.529846>
- Silva, P., Jaeger, A., Valdivia, P. (2018). Percepción de los estudiantes sobre comportamientos homofóbicos y heterosexistas en educación física. *Revista de Psicología del Deporte*, 27 (2), 39–46.
- O'Brien, K., Shovelton, H., Latner, J. (2013). Homophobia in physical education and sport: The role of physical/sporting identity and attributes, authoritarian aggression, and social dominance orientation. *International Journal of Psychology*, 48, 891–899. <https://doi.org/10.1080/00207594.2012.713107>
- Oswalt, S., Vargas, T. (2013). How safe is the playing field? Collegiate coaches' attitudes towards Gay, Lesbian, and Bisexual Individuals. *Sport in Society*, 16 (1), 120–132. <https://doi.org/10.1080/17430437.2012.690407>
- Velázquez, A., Ito, M. (2019). Minorías y estereotipos: los estudiantes homosexuales en el discurso de sus profesores. *Revista de la educación superior*, 48 (190), 93-111
- Worthen, M. (2014). The cultural significance of homophobia on heterosexual women's gendered experiences in the United States: A commentary. *Sex Roles*, 71 (3-4), 141–151. <https://doi.org/10.1007/s11199-014-0389-1>